



El mejor de la gente es el más beneficioso para la gente

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de todo cuanto existe, Ha ordenado obrar el bien para todas las personas. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Su paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Dijo, Alabado Sea: **“Ayúdense los unos a los otros a practicar la piedad y el temor de Al-láh”**¹,

¡Siervos de Al-láh!

Al-láh, El Altísimo, nos ha narrado en su sabio Libro historias acerca de los Mensajeros, la paz sea con todos ellos, para que de ellos tomemos valores aplicables entre nosotros, así como ejemplos que nos resulten útiles en nuestras vidas. Dijo, Alabado Sea: **“En las historias [de los Profetas] hay un motivo de enseñanza para la gente que reflexiona.”**² Una de esas enseñanzas es la historia de nuestro señor Moisés, la paz sea con él, en la que El Altísimo dijo: **“Cuando llegó a la aguada de Madián, encontró pastores dando de beber a sus rebaños, y vio que apartadas de ellos había dos mujeres que sujetaban a sus rebaños, entonces les preguntó: ‘¿Qué les**

¹ Corán, 2:2.

² Corán, 12:111

sucede?’ Respondieron [ellas]: ‘No podemos abreviar a nuestro rebaño hasta que los pastores se hayan ido, y nuestro padre es ya un anciano [para hacerlo él]’. (23) Entonces [Moisés] abrevó al rebaño por ellas”³. En esta historia muestra el valor de tomar la iniciativa para hacer el bien y ofrecer la virtud para los demás, puesto que Moisés, la paz sea con él, se apresuró en el esfuerzo y la ayuda a los demás. Esto nos enseña a tomar la iniciativa para beneficiar a los demás y ayudar a los necesitados. El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: “**El mejor de la gente es el más beneficioso para la gente**”⁴. Esto es: el mejor siervo de Al-láh es aquel que logra beneficiar a las criaturas del Altísimo, mediante una provisión que les otorgue o su protección de un daño que les acecha⁵. Hoy valoramos los grandiosos esfuerzos y la ayuda que ofrecen las diversas entidades del Estado, siendo un ejemplo a seguir para nosotros. De este modo, nos interesamos por los demás y les brindamos la ayuda y el bien; tomamos la iniciativa de participar en la sociedad y realizar trabajo voluntario, así como ofrecer todas las imágenes posibles de cooperación con nuestra nación, en busca de la aprobación de Al-láh y en súplica de Su ayuda.

Pedimos a Al-láh, Todopoderoso, que nos haga de beneficio para Sus criaturas, que nos haga apresurarnos a obrar el bien y que nos recompense con Su aprobación.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

³ Corán, 28:23-24

⁴ Por Tabarani, en al-awsut: 6/58

⁵ En Fayd al-Qadir: 3/481.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh con la alabanza verdadera. La paz y las bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad y con quien haya seguido su buena guía.

¡Creyentes!

Ciertamente beneficiar a los demás y velar por su interés constituye un trabajo de valor majestuoso y una recompensa grandiosa. Nuestro Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, nos ha llamado y exhortado a cumplir este bien. Dijo, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él: **“El más amado de la gente por Al-láh es el más beneficioso para la gente, y el acto más amado por Al-láh es que cuando infundes alegría a un musulmán, o apartes de él el sufrimiento, o le condones una deuda, o sacies su hambre; y ofrecer ayuda a un hermano [de fe] necesitado es para mí mejor que rezar en esta mezquita [se refiere a la mezquita de Medina] durante un mes”**⁶.

¡Oh, Al-láh! Conceda el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estime y Acepta.

¡Oh, Al-láh! Cubra con Su Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Su morada, y haga con Su benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Su Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubra con Su Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa. ¡Oh, Al-láh! Cubra con Su

⁶ Tabari, en almu'yam al-kabir: 12/453.

Misericordia a nuestros padres, madres, parientes y a todos aquellos con los que estamos en deuda.

¡Oh, Al-láh! Haga que perduren Sus provisiones para el Estado de los Emiratos, protéjalo con su benevolencia, y colma a sus gentes con Su generosidad, oh Lleno de Generosidad Es.

¡Oh, Al-láh! Riegue nuestras tierras de lluvia y no nos haga de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haga descender sobre nosotros Su lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haga descender sobre nosotros Su lluvia. ¡Señor nuestro! Denos bien en la vida de acá y en la otra y presérvenos del castigo del Fuego. Dispone la oración.